



## Periódico-Católico-Monárquico.



### PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Olot, . . . . . 12 rs. trimestre.  
 En el resto de España, . . . 15 » »  
 En el Extranjero, . . . . . 7 francos.  
 Remitidos, de 1 á 20 reales línea.  
 Anuncios, á precios convencionales.

### OLOT.

MARTES 16 FEBRERO DE 1875.

Año II. Núm. 61.

### PUNTOS DE LA SUSCRICION.

OLOT, Imprenta del periódico y redaccion del mismo.  
 FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.  
 Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

### Seccion no oficial

#### EL MALDITO.

##### ARTÍCULO VI. (1)

Vista la manera con que el liberalismo ha devastado, arruinado y despilfarrado la hacienda y la riqueza pública y privada, fáltanos examinar como ha tratado á la religion, las cosas santas y á sus ministros.

El Rey N. S. ha estampado en su bandera la palabra Dios, cuyo lema quiere decir defensa de la Religion Católica, Apostólica, Romana, de todas las cosas santas y de sus ministros, bien convencido que sin religion son imposibles el orden y la libertad y de que el hombre no seria mas ni menos civilizado que los salvajes del interior del Africa y de los inhospitalarios bosques de la América, resultando verdadera la gráfica frase de un notable escritor portugués: "No hay fiero tan fiero como un hombre sin religion."

El liberalismo lleva escrito en su bandera con negro carbon: "Guerra á Dios, á la Iglesia católica, apostólica, romana, á las cosas santas y á sus ministros." Fiel á su divisa, desde su establecimiento, no ha hecho otra cosa que ejecutar su plan, ora abierta, ora solapadamente, conforme ha convenido á sus miras y circunstancias, sin retroceder un paso, antes avanzando siempre hácia la meta que se propuso.

El pueblo español no estaba preparado para recibir un golpe tan brusco cual habria sido una guerra

descarada y á muerte contra la religion que llevaba encarnada en sus sentimientos, en sus costumbres, en sus leyes y en toda su manera de ser y vivir: era necesario prepararle y hacerlo paulatinamente á fin de no alarmarle demasiado y perderlo todo por la precipitacion.

Por eso empezaron publicando que el clero era demasiado rico; que era indispensable poner coto á su afan de adquirir, para que no se apoderase de todos los bienes de la nacion; que con estos bienes se extinguiria la deuda del estado y aun sobraria lo suficiente para cruzar á la nacion de caminos de hierro y canales de riego, aumentar la marina nacional, auxiliar la comercial, y establecer bancos para el auxilio de toda clase de empresas, agrícolas, comerciales é industriales: en una palabra, los bienes del clero habian de ser una fuente que fertilizaria la España toda, como la fuente del paraíso regaba y fertilizaba toda la tierra.

En cambio de los bienes que se robaban, se les señalaria una pension suficiente al decoro de su dignidad y estado, y, libres de los cuidados de administracion, podrian dedicarse con asiduidad al desempeño de su alta mision, moralizar al pueblo con su autorizada palabra, entregarse al estudio, y ser así un modelo de ciencia, virtud y santidad.

Conseguido su primer objeto de empobrecer á la Iglesia y poner á los ministros bajo su dependencia y capricho, dieron un paso mas en la senda de la persecucion. La prensa, libre para atacar á la Iglesia, al dogma y á sus ministros, iba preparando el terreno, alarmando y concitando las turbas. Siempre y cuando los pastores de la Iglesia con sus pastorales condenaban los errores emitidos por la prensa liberal, da-

ba ésta la voz de alerta al gobierno, diciendo, que el clero alarmaba al pueblo, que soliviantaba los ánimos y los incitaba á la rebelion, que era necesario poner coto á las demasías de los obispos, á la intolerancia clerical y á su fanatismo. Los gobiernos, que llevaban la batuta en esta guerra, tomaban pretexto de este clamoreo promovido por ellos mismos para encausar á los obispos, sujetándoles á procedimientos criminales, condenándoles á multas, confinamientos y destierros; á los párrocos les sucedia lo mismo que á los prelados, llegando al extremo de encarcelarlos por haber sido acusados de haber negado la absolucion á algunos penitentes.

Pasados algunos años, durante los cuales se habia ilustrado algun tanto al pueblo español, repararon que estaba preparado para recibir sin conmocion resoluciones mas trascendentales. Entonces se empezó á gritar contra la mezquina dotation, que como indemnizacion de los bienes robados, se le pasaba al clero, diciendo era imposible disminuir la deuda del estado mientras se tuviera que pagar al clero; que este se llevaba los productos de la nacion, etc. etc. Luego encontraron medio de sacudirse la obligacion.

A los ministros de la Iglesia se les colocó como está colocada la iluminacion de una ciudad, que depende de la mano del director de un gasómetro, el cual puesta la mano en la spita del conductor, si dice siga la iluminacion, sigue; cuando se le autoja esclamar basta de luz, da una vuelta y todo queda á oscuras. Hé aquí lo que ha hecho el gobierno liberal: robó los bienes del clero, le señaló una pension pagada por el estado, con lo cual puso la mano en el manubrio, y dijo: "mi-

(1) Véase el número 44.

“nistros de la Iglesia de Dios, si  
“sois dóciles á mis insinuaciones y  
“complacientes á mi voluntad, per-  
“cibireis lo que los hemos consig-  
“nado. ¿Os resistis á nuestros man-  
“datos por impíos que sean, por  
“mas que os degraden y os constitu-  
“yan infieles y perjuros á la ley de  
“Dios y de la Iglesia? Daré vuelta  
“al manubrio, y os quedareis sumi-  
“dos en la miseria y en el hambre.”  
Como el clero no ha podido ni que-  
rido prostituirse, ha dado la vuelta,  
faltando á las promesas mas solem-  
nes, á la justicia y á todas las leyes.  
¿Qué le importa se le conozca por  
lo que es?—A

Cada día nos vamos convencien-  
do mas y mas de que ha sido un  
gran bien para España el que á Mar-  
tinez Campos le pasara la humorada  
de proclamar lo que proclamó en  
Sagunto.

Verdad es que el actual orden de  
cosas ha hecho ver que en España  
habia tres ó cuatro obispos alfonsi-  
nos, sin que con esto queramos de-  
cir que sean católicos-liberales; que  
algunos sacerdotes, cuyo número no  
llega probablemente á 40 en toda  
España, hayan arrojado la careta  
de carlista, que llevaban puesta, y  
ya con sermones, ya con otras de-  
mostraciones hayan puesto de ma-  
nifiesto sus simpatías para con la  
bastarda monarquía católico-liberal;  
pero no es menos cierto que ha da-  
do motivo á que los verdaderos ca-  
tólicos hayan sacudido la pereza, y  
cada uno en su esfera, sin temor al  
que dirán y ni siquiera á que tal  
vez se les mande á Ceuta, se hayan  
decidido á luchar contra el liberalis-  
mo moderado, por mas que domi-  
ne en las esferas del poder, libera-  
lismo que era el que mas daño po-  
dría causar á la religion y á la cau-  
sa de nuestro amado Rey.

El Diario de'n Brusi, verdadera  
peste en Cataluña, ha tratado de pre-  
sentar el veneno en copa dorada;  
pero al momento han salido plu-  
mas muy bien cortadas, que han  
sabido dar la voz de alerta á los ca-  
tólicos y pulverizar sus hipócritas  
escritos. Por nuestra parte solo di-  
remos que desde que se ha entroni-  
zado el chico, los artículos de fon-  
do nos vienen como llovidos, sin  
que podamos dar salida á todos los  
que se nos remiten.

No sabemos si el Sr. Mañé, en  
vista de lo que desde Olot se le va  
diciendo, ha temido ya presentarse  
ante el público sin careta; lo que si  
hemos observado es que, con moti-  
vo del folleto de M. Segur, cuya  
traducción ha sido buscada con an-

to afán, ha parecido en el hipócrita  
*Diario* un escrito, no firmado como  
era de presumir por el Sr. Mañé,  
sino por el Sr. C. M. T., muy co-  
nocido seguramente en su casa, pero  
desconocido del público, por pre-  
sentarse tapado con las tres susodi-  
chas letras, equivalentes á otras tau-  
tas caretas.

Lo que mas nos ha chocado en  
dicho escrito es que se nos diga que  
M. Segur tiene razon, que lo que  
dice es verdad; pero que tambien  
lo es lo que nos dice el señor C. M.  
T., aun cuando diga, como dice, to-  
do lo contrario de lo que dice el  
otro. Francamente nunca nos hu-  
biéramos creído hubiese moderados  
capaces de decir que siendo verdad  
que dos y dos hacen cuatro, lo sea  
tambien que dos y dos no hacen  
cuatro; pero por lo visto *los fulgo-  
res* de la ciencia moderada hasta es-  
to llegan.

El objeto del señor C. M. T., á  
juzgar por su escrito, es neutralizar  
el efecto causado por la lectura del  
folleto, y con sofisma y mas sofis-  
ma manifestar (no se rie nadie) que  
si bien el Papa ha condenado el ser  
católico-liberal, esto no reza con  
los españoles, sino con los france-  
ses, alemanes, belgas, etc.; que con  
toda tranquilidad de conciencia se  
podia ser moderado á lo Escobar,  
Mañé y Cánovas. El tal caballero ha  
tenido la desfachatez (porque en los  
hipócritas tambien la hay) de ter-  
minar su escrito con las palabras de  
Jesucristo repetidas continuamente  
en el santo sacrificio de la Misa:  
*Pacem relinquo vobis, pacem meam  
do vobis*; como si Jesucristo no hu-  
biese dicho *non es pax impiis*, y no  
hubiese á latigazos (cosa no muy  
pacífica) arrojado del templo á los  
moderados de aquel tiempo, que  
traficaban en gallinas, corderos,  
etc., así como los moderados de hoy  
trafican en conciencias.

Pues bien, el artículo en cuestión  
ha recibido una contundente répli-  
ca en un remitido del ilustrado ca-  
tedrático de Teología dogmática de  
Barcelona, que Dios, mediante, to-  
mado del mismo *Diario de Barcelo-  
na*, insertaremos en el número  
próximo.

Adelante católicos de Barcelona,  
que el Diario de'n Brusi no es in-  
mortal. Dale que dale hasta que  
desaparezca ó cambie de rumbo.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE “EL IRIS”

Gerona 12.

Tambien Gerona ha presenciado horri-

pilada los excesos de nuestros paganos en  
estos dias que el mundo dedica al averno.  
Poco habré de esforzarme para dar á co-  
nocer adonde hemos llegado. No quiero  
mentar aquí lo mucho que se ha ridicu-  
lizado nuestra sacrosanta Religion en sus  
ceremonias y vestidos, pareciendo en los  
bailes nocturnos disfrazados con hábitos  
de monja; no quiero recordar tampoco ni  
las blasfemias, ni los insultos, ni los actos  
brutales con que se ha insultado el honor  
público de esta ciudad, peor que si fueran  
perros. Con grandísima repugnancia he  
presenciado tales barbaridades, y aun así  
temeria haber ofendido á Dios si hu-  
biese sido otro mi fin que el de poner de  
manifiesto la corrupcion y podredumbre  
de esa monarquía y monárquicos podridos,  
que se esconden bajo los hediondos plie-  
gues de una bandera que ostentan por pri-  
mer lema el liberalismo católico.

Ha recorrido todas las calles de Gerona  
una carroza, que, mas que llevar, arrastra-  
ba una porcion de miserables... no sé si  
decirlo... ramera con sus compiacés. Se-  
ria ensuciar las columnas de *El Iris* deta-  
llar la liviandad de los trajes, describir el  
incentivo de los gestos y no pocas otras  
circunstancias de la misma índole; pero  
no puedo dejar de consignar que una tur-  
ba magna de muchachos—quizá pagados—  
ofendian en toda su carrera á los transeun-  
tes con los atronadores y alternados gritos  
de ¡viva las p... del barri de S. Pere! ¡vi-  
va D. Alfonso! Al compás de estas aclama-  
ciones se trasladaban de una plaza á otra,  
en las que podríamos decir se exponian á  
pública subasta.

Católicos! ved si tiene ó no razon Vilar-  
rasa al decir que con D. Alfonso ha ve-  
nido el triunfo de la Iglesia.

Se dá por seguro haber empezado ya el  
cange de prisioneros en el Norte.

La prensa liberal hasta hoy habia dicho  
que las tropas iban avanzando sin encon-  
trar resistencia. Hoy, empero, ya confiesan  
fueron sorprendidos y arrojados de Lorea  
por las bayonetas carlistas dejando en su  
poder prisioneros y artillería. A nosotros  
tambien nos llegan frescas las noticias, por  
mas que las autoridades hayan rigurosa-  
mente prohibido la correspondencia fran-  
cesa. Aun cuando no fuera así, nos bastaria  
ver esas caras místicas de los liberales y la  
bolsa en baja, para deducir lo que les ha  
pasado en el Carrascal.

El gobierno de Madrid decretó pagar la  
asignacion al clero desde 1.º de año. Ha  
finido el primer mes, y si no se les ha pa-  
gado, en cambio se les roba sus pocos  
ahorros para que sean libres de pasar una  
noche á la intemperie con un fusil al bra-  
zo en un portal.

Ahora nos salen con que Loma tambien  
ha perdido cañones.

Circula aquí con mucha insistencia el  
rumor de haberse presentado á la S. Sede  
una comision para resolver una línea de  
conducta y tranquilizar las conciencias en  
vista de la política candente de España, y  
que Su Santidad ha contestado con estas  
palabras: «Conviene orar y mucho orar,  
sobre todo á los sacerdotes; mi ahijado  
despreció mis consejos y se lanzó en bra-  
zos de la secta; orar, que el triunfo de  
D. Carlos va á ser pronto una realidad.»

El Corresponsal.

## Sección de noticias.

El gobierno de Madrid canta ya toda la palinodia; ya confiesa que lo de Lacar fue un descalabro. Por otra parte el ministro de la guerra á escape se había ido al Norte, y cuando se afirmaba quedaria de general en jefe, regresa á escape á Madrid. Se acuerda que el chico entre sin formar la tropa en parada, suena la palabra crisis; se suspenden periódicos; se decreta una quinta de 70.000 hombres; la bolsa baja.

Aquello se va, pero á escape.

—El gobierno de Madrid, por boca de la *Gaceta* del 11, llama á las armas nada menos que 70.000 hombres.

España no se los ha de dar; pero le queda el recurso de mandar un ejemplar de la *Gaceta* al infierno para que le de otros 70.000 demonios que le saquen del atoladero. Mas como el demonio, antes de hacer una cosa, tiene que pedir permiso á Dios; si Dios, como todo lo declara, le ha dicho ¡atrás! ¡paso á D. Carlos!, ni del infierno podrá sacar Canovas el contingente que le falta para detener la marcha del Rey á Madrid.

—En los telegramas de la edicion de la mañana del 11, del *Diario de Barcelona*, no se dice absolutamente nada de carlistas ni de la guerra; lo que nos hace sospechar si habrá llegado efectivamente la tan cacareada paz.

—Un periódico liberal asegura que el general Bargas, que mandaba las fuerzas acuchilladas por los nuestros en Lacar, está herido.

—Los fondos españoles, á consecuencia de la gran victoria liberal de los liberales, han bajado en la bolsa de París, Madrid y Barcelona.

Al chico todo le marcha bien para tomar el camino de San Boy.

—El *Diario de Zaragoza* del 9 dice que en el hospital militar de aquella ciudad habian entrado la noche anterior 229 heridos, gran parte de los cuales procedian de la accion del 3.

Segun el *Diario*, estaban furiosos porque los carlistas habian atacado con bandera blanca y al grito de viva Alfonso XII. Y ellos se lo habian creído. ¡Ya se ve como Vd. señor *Diario*, y su primo hermano el idem de Barcelona y nuestra *putinera* de Gerona se lo habian dicho con tanta formalidad.... Eso se deja para Moreno y demas militares liberales.

—El dia 5, si hemos de creer al *Diario de Reus*, los carlistas se metieron en Mora del Ebro, cobraron 3.200 duros, y á poco se hacen dueños del castillo.

—Los del Centro lo entienden mejor que nosotros en Cataluña. Véase si no lo que dice *Las Provincias* de Valencia, tan moderado como el de Masé, en su número del 9:

«Por todas partes dejan muestras de sí los carlistas. Parío y el Arbolero, con unos 200 infantes y 20 caballos penetraron el 2 en Benicarló, recaudando 10 000

reales y llevándose 60 mozos, que añadieron á su recluta.

Cucala en San Mateo y la Cenia recogió tambien todos los mozos de 18 á 30 años, agrupándolos á sus filas.»

Este es el modo de acabar pronto. ¡Lástima que no mande imitarlos nuestra Diputación!

—Lo de Madrid se va, puesto que hay espadas que lo estorban. Lagunero ha sido desterrado á Zamora; Izquierdo á Canarias, y Carmona á Ibiza.

—Los Orleans en Francia votan por la república.

Mucho mejor; así no engañarán ya mas al verdadero y legítimo Rey.

—Concha vuelve de Cuba y lo sustituye Balmaseda.

—El Gobierno de Madrid confiesa ya que en la Batalla del 3 tuvo 300 bajas, entre muertos y heridos, y que fue atacado á la bayoneta.

—Leemos en *Li Univers* del 12.

«Una carta que hemos recibido de la frontera de España confirma la derrota completa de Loma, que se ha visto obligado á regresar á San Sebastian en desorden, y cuya responsabilidad achaca al brigadier Oviedo. La misma carta confirma lo que nos anunciaba ayer otro correspondiente, que Moriones no habia podido hacer entrar su gran convoy en Pamplona.»

La última noticia viene confirmada por la *Correspondencia* que dice no haber entrado el convoy porque *no hay necesidad*.

—En una carta de la frontera de Navarra, en la que se habla de la batalla del 3, que publica el *Rosellon*, se lee el siguiente párrafo:

«Calculaba en 500 el número de muertos del ejército alfonsino y 200 el número de carlistas fuera de combate; pero los informes exactos que he recibido me obligan á rectificar esta cifra. Los individuos de la ambulancia de la Caridad han enterrado 887 cadáveres, de los cuales solo 52 eran de los carlistas. Por lo tanto el número de los enemigos muertos asciende á 835, y á 250 la pérdida total de los carlistas.»

—Dicen de Londres con fecha 10 que Garibaldi ha escrito al *Daily News* pidiendo la cooperacion de los capitalistas ingleses para realizar su proyecto de canalizacion del Tiber. Propone la formacion de una sociedad por acciones con la garantia del gobierno italiano.

Lo que dijimos hace pocos dias; lo que Garibaldi busca son cuartos.

—Los periódicos de Madrid dicen que está ya satisfactoriamente arreglado el asunto del «Gustavo», por haber al fin reconocido Bismark que el bergantín se fue á pique por el temporal. Parece que el gobierno de Madrid se conforma en pagar 1500 libras, con las cuales se da por satisfecho el Canciller alemán.

—Dícese que Napoleon IV sufrirá exámenes, y sea cual fuere la nota que obtenga, se declarará suficientemente instruido y que ya puede ser emperador.

Por ahora los dos ahijados del Inmortal Pio IX, el español y el francés, representan un papel muy poco brillante. A bien que ni ellos, ni sus madres hacen caso de los consejos del Papa.

## VARIETADES.

### APUNTES DE UN SOLITARIO. (1)

Si ellos mismos necesitan nutrirse con el alimento de la verdad...

De ella habian podido recoger solamente algunas pequeñas dosis de mano de las tradiciones primitivas; y su voz, como un rumor confuso que viene de lejos, les habia sido transmitida por el eco, ya muy débil, del arpa inspirada de los profetas.

Aun no habia sonado para ellos, ni para el mundo la hora de la verdad: la hora de las grandes enseñanzas, de las grandes manifestaciones... Aun aquel Verbo divino, que enteviera, como entre celajes, la vigorosa inteligencia de Platon; aun la Palabra, la Expresion de la Verdad, de la Sabiduría eterna, que habia sido prometida desde el principio del mundo, y cuyo camino habian ido preparando los patriarcas y los profetas, de generacion en generacion en el corazon, en el deseo y en la esperanza de los pueblos; aun, digo, aquel Verbo que to lo lo hizo, y que debia alumbrar á todo hombre en el desierto del mundo, no se habia hecho visible, no se habia encarnado en humana naturaleza para hablar y conversar con el hombre, para ser el Maestro, el Amigo, la Luz y el Camino de la pobre humanidad.

Pero al menos los Egipcios no habian desdeñado aquella pequeña porcion de alimento que les ofrecia la tradicion, ni habian cerrado orgullosamente sus oidos á aquellos rumores; á aquellas débiles armonias que les venian de lejos, y con que, ya desde la cuna del mundo, habia ido preparando la inteligencia y el corazon de los hombres; por la voz de sus órganos, inspirados de lo alto, el Dios de la magestad, el Dios de Habraham y del Sinai.

Por eso los Egipcios gustaban de meditar cosas serias; se dedicaban al estudio de la respetable antigüedad, investigaban verdades de primer orden, se ocupaban de Dios... y sobre este Principio, sobre esta Piedra fundamental, sólida como la base de sus imponentes pirámides, iba edificando su razon, del modo posible á su natu-

(1) Véase el número 47.

ral flaqueza, el grave edificio de su filosofía y de su severa moral. (1)

¿Cómo, pues, no había de chocar á aquellos *solitarios* de Menfis la presunción infantil y los vanos y errados discursos de aquellos griegos, de aquellos *sábios petrimetres*, que venían de Occidente, perfumados con las rosas del Helicon y vestidos á lo literato con el relumbron y afeminado ropaje de las Musas?

Tales eran los sofistas... Fascinaban al vulgo con su charla sempiterna...

Hablaban de todo con pasión y con calor... engalanaban su lenguaje con cintas brillantes y con las flores de la retórica, de que abundaba la culta Grecia... sostenían lo mismo el *pro* que el *contra* con la mayor formalidad; no se fijaban en ningún principio; se desentendían de toda autoridad; hollaban la tradición; arruinaban, por el solo necio prurito de innovarlo todo á su placer, el edificio de las verdades, recogidas ya por las tradiciones de los pueblos, ya por la atención y estudio de los filósofos mas graves y sensatos que les habían precedido; y luego se atrevían á llamarse *sábios*, porque ante el vulgo, tan necio como ellos mismos, sabían decir con aplomo: «Todo el mundo se equivoca, menos yo!...»

Así eran los sofistas... como quien dice los liberales, los progresistas de entonces... (2).

(Se continuará).

El Solitario.

(1) Los sábios de Oriente, dice un historiador, eran famosos por sus escelentes máximas de moral, que habían recibido de la mas antigua tradición. Esta observación se comprueba igualmente en todos los antiguos sábios entre los persas, los asirios, los bactrios, los indios y los egipcios. (Navarrete, *Historia de la China*.)

En el fondo de la China, la doctrina tradicional, que, por medio de los recuerdos de los hombres, se remontaban hasta Dios, era el testimonio invocado por los sábios, contra las novedades filosóficas, casi en los mismos términos que en Atenas y en Roma por Sócrates, Platon, Aristóteles y Ciceron. (Augusto Nicolás, *Estudios sobre el Cristianismo*.)

Los árabes se fundan sobre sus tradiciones paternas, que les han conservado la memoria de la creación del mundo, del diluvio y de otros acontecimientos primitivos, que les sirven para establecer la fé en un Dios invisible y el temor á sus altos juicios. (Voulainvilliers, *Vida de Mahoma*.)

(2) Confundo adrede estos dos nombres, porque en realidad los progresistas y liberales nacen de una misma yema. Un progresista es un liberal ya algo crecido y gordo. El progresismo, el radicalismo, el republicanismo, el socialismo, el comunismo, et si quid est aliud, no son sino raciones de un todo comun, el liberalis-

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la *Faia de la Patria*. Oficial.)

Estella, 7.

S. M. la Reina ha dirigido á S. M. el Rey el siguiente telegrama recibido en la noche de ayer:

«A S. M. el Rey.—Pau 4 Febrero, noche.—Querido Carlos: He recibido tu telegrama del 3. Alabado sea Dios, y déjame felicitarte con todo mi corazón, así como á nuestros heroicos voluntarios, por la victoria conseguida el dia 3. Pia y Bari se han alegrado conmigo.—Te abraza,

MARGARITA.»

Estella, 7.

En este momento baja S. M. el Rey, acompañado de SS. AA. RR. y toda la Real Casa, del santuario de la Virgen del Puig, en donde ha oido Misa en acción de gracias por la gran victoria de Lácar. —Regocijo general en las tropas y en el pueblo por el feliz desembarco de armas en Ondarroa.

La órden general del dia dada ayer por S. M. es leida por todos con avidez y entusiasmo.

Siguen entrando nuevos prisioneros de los muchísimos dispersos que andan vagando todavía por nuestros campos, y recogiendo armas de las arrojadas por el derrotado cuerpo de ejército de Primo de Rivera.

mo. Esto es el tallo, aquellas fracciones ó parti los son como el tronco ó ramas mas ó menos robustas, que viven de la misma savia, que reciben su vida del tallo ó principio comun. Ya he observado en otro lugar que el liberalismo, no es otra cosa que el protestantismo, esto es la razon, esclava por naturaleza, y libre por el orgullo, rebelándose contra un principio, la Autoridad. El protestantismo toma su denominacion del grito de Lutero, ó de sus secuaces *protestando* contra el decreto de Carlos V. dado en 1529 en la dieta de Espira, cuyo decreto excluía á aquellos sectarios de los países que no habían infectado aun, y los toleraba en los invadidos ó infectados. El liberalismo toma su denominacion de un principio mas general, del principio comunísimo á todas las sectas liberales: Emancipacion! Libertad! Es el racionalismo puro, la razon independiente en Religion, en política, y hasta en filosofía. Por eso el liberalismo, en Religion, va á parar de paso en paso, de consecuencia en consecuencia, al ateismo; en política á la anarquía, y en filosofía al pirronismo ó sea á la duda universal. Confirman esta verdad la impiedad universal, el embrollo, la incertidumbre, el obscuro laberinto de la filosofía moderna, y los acontecimientos políticos que han inundado de sangre las naciones y han cubierto el suelo de ruinas.

N. del S.

Estella, 7.

El brigadier que mandaba en Lácar salió con un muslo atravesado, y es tachado entre los suyos de traidor. Otro brigadier que estaba en Lorca fué destituido en la misma noche. Fué tan grande la rapidez de los movimientos de nuestros batallones, que D. Alfonso, sin sospechar nada, estaba en Lácar media hora antes de comenzar la acción, y á los primeros tiros huyó precipitadamente de Lorca, pues de otra manera es público entre los suyos que hubiera caído en nuestro poder. El Rey, que dirigía tranquilamente á sus voluntarios, presencié y vió el grupo que huía, en el que, segun se ha sabido despues, iba su desdichado primo. Al llegar eset á Larraga se hospedó en otra casa que la que tenia de costumbre, por temor al avance de los carlistas.

Ayer la division Despujols, fuerte de 12,000 hombres, vino expresamente á Larraga para conducir á D. Alfonso á Artajona. En el mismo dia pasaron por Oteiza, con direccion á Tafalla, 98 carros llenos de heridos. Tambien ayer se hizo sobre el enemigo fuego de cañon por la brigada Cervero, para impedirle el racionamiento en carros que hacia por Oteiza. El resultado ha sido satisfactorio, pues hoy no se ha atrevido á repetirlo.

Estella 8.

El enemigo no se ha movido de las posiciones que ocupa hace algunos dias, á pesar de que algunas baterías nuestras le cañonean, con el objeto de provocarle al combate. El general Mendiry ha salido hoy para Muez, distante diez kilómetros de esta ciudad.

(Del Rausellon.)

Tortosa 10.

El ejército carlista del Centro, á las órdenes del general Dorregaray, acaba de alcanzar una brillante victoria en Vistabella. Han caído prisioneros un batallon entero de tropa de línea y muchas compañías de *cipayos*. Han tambien caído en poder de los carlistas una batería de artillería, muchos caballos y municiones.

La guarnicion entera de Daroca ha caído tambien prisionera.

Los carlistas han reaparecido en los alrededores de Tarragona.

ANUNCIOS

BÁLSAMO

DEL PAPA INOCENCIO.

Remedio eficaz para evitar y aun curar la apoplejía, *feridura*.

Unicos depósitos en las farmacias de la calle Mayor número 18 Olot, y en la del Dr. Guardiet, Manlleu.